

Swatuk, Larry A. y Cash, C. (eds.) (2018). *Water, Energy, Food and People Across the Global South. 'The Nexus' in an Era of Climate Change*. Boston: Palgrave Macmillan, 340 pp.

ROCÍO PÉREZ RAMIRO*

El cambio climático es un problema complejo y difícil de atajar por parte de los ciudadanos del globo que se verán afectados de manera diferente dependiendo de su ubicación geográfica, pero, sobre todo, dependiendo de la gestión que se hagan de estos recursos. Es por eso que la obra de Larry A. Swatuk y Corrine Cash titulada *Water, energy, food and People Across the Global South: 'The Nexus' in an Era of Climate Change* propone una nueva forma de lidiar con esta gestión tan complicada desde el *enfoque del nexo*, un método innovador que propone una serie de cambios en la organización real para crear sociedades más sostenibles en el futuro cercano.

El primer cambio que propone la obra es pasar de una regulación enfocada o especializada en un solo recurso —agua, alimentos o energía— a la integración de la gestión de todos los recursos (a un modelo que tenga en cuenta las interrelaciones entre la administración de agua, alimentos y energía). En segundo lugar, los autores critican el modelo de gobierno de arriba hacia abajo y alientan la creación de sociedades más democráticas en las que la administración de recursos se base en procesos colaborativos para la resolución de problemas y conflictos. Este modelo de arriba hacia abajo no solo se refiere a las élites nacionales, sino también a las organizaciones internacionales que intentan abordar el

problema desde lo global sin tener en cuenta las especificidades de lo local; en este sentido, en la obra apuesta por que la gestión de los recursos se haga desde lo local a lo global, ya que la falta de recursos y su organización afecta de manera diferente dependiendo de la ubicación geográfica.

Los autores, Larry Swatuk —cuyos estudios se centran en la economía política de los recursos naturales, la gobernanza y gestión del agua dulce en el Sur Global— y Corrine Cash —especializada en el medio ambiente, el cambio climático, los problemas urbanos y la equidad social—, proponen en esta obra una serie de estudios de caso a lo largo del Sur Global para ejemplificar y apoyar la teoría del nexo: en el primer capítulo, el “enfoque del nexo” se presenta como un nuevo marco operativo “lo que permite la elaboración de mejores políticas y prácticas” (p. 1) destacando la importancia de reconceptualizar conceptos clave y de desestructurar el papel del conocimiento académico que ejerce poder sobre la población mundial. Como tal, destaca la importancia del enfoque del nexo para involucrar mejores políticas administrativas sobre los recursos naturales basadas en la gobernanza local, los principios democráticos y un enfoque bien orientado y centrado en la gestión y en la compartición de conocimientos por parte de todos los individuos.

* **Rocío PÉREZ RAMIRO**, Estudiante de último curso del grado en Estudios Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Equipo Editorial de la revista estudiantil *Autónoma Internacional*, de la Asociación Estudiantil Americanista (AEA), de la asociación de emprendimiento social juvenil *Inspiring Youth*, y voluntaria en la ONG *Cooperación Internacional*.

El segundo capítulo comienza cuestionando la creencia habitual de que es necesario la sobreexplotación de los recursos naturales y la creación de grandes cantidades de energía para crear superávit y permitir el desarrollo, mientras que la amenaza de escasez para el bienestar de las generaciones futuras sigue estando presente. Las interdependencias y los vínculos existentes entre el agua, la energía y la seguridad alimentaria “agregan presión adicional sobre las prácticas de planificación y gestión” (p. 16). Los autores presentan el ejemplo de la región árabe, un área caracterizada por una grave desigualdad y pobreza, una creciente población y un aumento de la escasez de agua y recursos naturales, región en la que los vínculos entre la oferta y la demanda de agua, energía y alimentos hacen que sea importante la descentralización del gobierno de los recursos naturales y el uso del enfoque del nexo agua-energía-comida (nexo WEF por sus siglas en inglés), para aumentar la eficiencia en el uso de los recursos.

En el siguiente capítulo los autores introducen otra problemática: el uso de respuestas a corto plazo por parte de los gobiernos que aseguran el crecimiento económico en el futuro próximo, pero que dan lugar a “inestabilidad, conflictos y daños ambientales irreparables” (p. 63) en el largo plazo. Se hace una crítica constructiva a la ineficacia del Enfoque de Capital Natural, que se basa en la adición de un valor económico a los recursos naturales, ya que “el costo de la pérdida y degradación de los servicios de los ecosistemas es difícil de medir, pero es sustancial y creciente” (p. 66), por lo que debe tomarse en cuenta; por ello se plantea un sistema robusto que cuantifique la contribución de la oferta de recursos naturales al bienestar humano.

En el cuarto capítulo, basándose

en los análisis sociológicos del poder de Foucault y Habermas, e inspirándose en el constructivismo y el postpositivismo, los autores argumentan que el poder *produce* una verdad que lo apoya y, por tanto, la verdad es en sí misma una forma de poder; la verdad es la forma en que las declaraciones válidas son producidas creando subjetividades. Es por eso que se dan la conformación y los cambios de los consensos intersubjetivos dominantes sobre la lógica de “lo apropiado” en el mundo de la gestión de los recursos, una lógica que rechazan los autores, quienes instan a la sociedad civil, por su parte, a crear un nuevo consenso intersubjetivo dominante que deslegitime la relevancia universal de los ideales normativos previos, participando en los procesos de toma de decisiones y deslegitimando así el modelo de arriba hacia abajo que plantea los ideales normativos de la élite como el “bien común”.

En el cuarto capítulo, basándose en los análisis sociológicos del poder de Foucault y Habermas e inspirándose en el constructivismo y el post-positivismo, el autor expone que el poder produce una verdad que lo apoya y por tanto el conocimiento es una forma de poder pues crea consensos intersubjetivos dominantes a los que denominamos “verdad”. Es por eso que el autor rechaza la lógica de “lo apropiado” en el mundo de la gestión de los recursos e insta a la sociedad a crear un nuevo marco que deslegitime la relevancia universal de los ideales normativos, mediante la participación de la ciudadanía de a pie en los procesos de toma de decisiones.

En el siguiente capítulo, se utiliza el caso de la laguna de Korle para ejemplificar cómo los modelos normativos —apoyados en enfoques científicos y disfrazados de búsqueda del bien común— acaban fracasando, pues atienden a los intereses particulares de la élite (en este caso dando lugar a la no restauración

del lago que ha quedado contaminado). Los autores introducen aquí un nuevo modelo no normativo como ejemplo de un enfoque local, bien orientado, que incluye procesos de democratización en la toma de decisiones, la consulta a las partes interesadas, la comunicación, la creación de consenso, la negociación y la resolución de conflictos, el diálogo, y el control, prevención y reducción o eliminación de residuos en la laguna de Korle, un modelo efectivo llamado FUME (*Framework for Urban Management of the Environment*).

El sexto capítulo gira también en torno a las ideas planteadas en el capítulo cuarto sobre el ejercicio del poder y la creación resultante de conocimiento y subjetividades; sin embargo, en esta ocasión, el agente de estudio de los autores deja de ser la ciudadanía contra las organizaciones internacionales o el gobierno para ser las propias naciones y las diferencias de poder entre las mismas. Asumiendo que los recursos mundiales naturales son por lo general limitados y que el cambio climático tiene un efecto sobre todos los países del globo —generando problemas en la gestión de los recursos que afectan a más de un país a la vez—, los autores argumentan que los países más poderosos tienden a imponer sus decisiones sobre los países con menor capacidad para ejercer presión en el ámbito internacional (los países toman posiciones normalmente buscando sus propios beneficios económicos, que conducen a tensiones sociopolíticas, desigualdad e insostenibilidad). En el capítulo, se utiliza como ejemplo de estudio para corroborar las hipótesis de los autores el caso de la cuenca del río de La Plata y su administración de las aguas transfronterizas.

El séptimo capítulo introduce la perspectiva de género en la ecuación estructural del poder, y se analiza la relación entre el agua, el género y la salud, siendo

muy clara la postura de los autores a este respecto: “las mujeres fueron las principales víctimas de la mala gestión del agua y deberían ser empoderadas para participar de manera más efectiva en los procesos de toma de decisiones” (p. 166). Según se hace explícito a lo largo del capítulo, las mujeres juegan un papel importante en el manejo del agua doméstica, la inaccesibilidad al agua y la mala organización de sus recursos tiene, en consecuencia, una repercusión en la higiene y en la salud reproductiva familiar que se analiza en el próximo capítulo.

Según los autores, “los países con las tasas de acceso al agua y al saneamiento más bajas tienen también una salud materna extremadamente pobre” (p. 188); no obstante, cabe añadir que estas tasas no son homogéneas y dependen del nivel de urbanización de cada localización, por lo que no siempre es apropiado utilizar datos macro a nivel país para estos análisis. Los sistemas de agua centralizados dificultan la provisión de agua en áreas rurales dispersas y áreas urbanas no planificadas que carecen de accesibilidad y usan tratamientos de agua como PUR (*Purifier of Water*), radiación ultravioleta y desinfección solar para descontaminar los recursos hídricos cuando el tiempo y el dinero lo permiten. Para abordar este problema, los autores proponen un método de abajo hacia arriba llamado CLTS (*Community-Led Total Sanitation*) que empodera a toda la comunidad al provocar emociones a las implicaciones de sus acciones que motiva a las personas a cambiar sus patrones de conducta habitual.

En la misma línea, en el noveno capítulo se aborda la seguridad del agua, que para ser definida como la mejor medida para tener en cuenta el acceso al agua ha de referirse —según los autores— a “la capacidad de un país para garantizar a sus ciudadanos el acceso al agua potable para fines domésticos

y productivos” (p. 209); esto implica que todas las personas tengan asegurado el acceso al agua a una distancia y precio razonables sin exclusión, que debe ser proporcionada por una gobernanza efectiva del recurso. A continuación, los autores analizan el caso de Botswana y su ineficaz gobernanza del agua caracterizada por la escasez, exclusiones, fuentes no tratadas, etc., alentando con la lectura a los actores políticos a poner el agua y la seguridad humana en el centro de la agenda.

En la misma dirección, se continúa utilizando el estudio de caso de Botswana para analizar el uso de la tierra y la administración de recursos en el país y sus implicaciones en la sostenibilidad, concluyendo que la transformación de las tierras comunales en propiedad privada después de la colonización ha contribuido al aumento de las desigualdades dentro de la población y a la centralización de la organización de los recursos locales que discriminan a las mujeres y a los jóvenes, conduciendo a prácticas insostenibles. Los autores recurren aquí a la necesidad del uso de una “gestión integrada de recursos para mejorar las posibilidades de lograr un desarrollo sostenible mediante la integración de todos los conocimientos y todas las partes interesadas, incluidos los habitantes de zonas rurales” (p. 239).

En los últimos dos capítulos se desarrolla la importancia de la cooperación y la colaboración entre las redes de las partes interesadas en los conflictos y debates, determinante en la eficiencia de la toma de decisiones de procesos complejos como cuestiones ambientales, así como la gestión conjunta de las comunidades locales y las experiencias que comparten conocimientos que garantizarán la sostenibilidad y la durabilidad de los ecosistemas naturales.

Este trabajo, fundamental para entender los procesos y alternativas de resolución global de los problemas de inseguridad alimentaria, energética y del agua desde una perspectiva innovadora, es un libro que, a través de estudios de caso, ejemplifica los problemas y las propuestas de valor de cada organismo que participa en la gestión de los recursos, y permite avanzar algunas propuestas recientes que podrían —o deberían— convertirse en modelo de gestión, así como sirve para advertir cuáles son ineficaces, y qué cambios deben introducirse —y en qué lugares con mayor urgencia— en la agenda internacional. La elevada especificidad y concreción de los casos estudiados añade valor al trabajo, aunque en ocasiones puedan echarse en falta algunos otros ejemplos que pudieran operar con seguridad en culturas, naciones, sociedades o ecosistemas distintos de los planteados en las situaciones concretas analizadas en la obra. Esa elevada especificidad de los casos abordados podría dificultar el planteamiento de determinación del valor de esos modelos de gestión de manera efectiva en otros lugares con circunstancias situacionales muy diferentes. Sin embargo, el libro propone una nueva perspectiva que enriquece la forma en que se entienden y se gestionan los recursos naturales, al tiempo que da voz a los que sufren en mayor medida las consecuencias del cambio climático y que han sido silenciado por el mencionado enfoque de arriba hacia abajo, y los alienta a tomar decisiones en conjunto con gobiernos y organismos poderosos.

El trabajo de Larry A. Swatuk y Corrine Cash titulado *Water, energy, food and People Across the Global South: 'The Nexus' in an Era of Climate Change* es, sin lugar a dudas, un libro de lectura altamente recomendada que utiliza un vocabulario preciso pero sin profundizar en exceso en los tecnicismos de las ciencias físicas y naturales a las que aluden varios de



sus estudios, lo que hace posible que sea accesible para investigadores e investigadoras del ámbito de estudio de las ciencias sociales y políticas, para acercarse a la comprensión de los diferentes modelos y alternativas de gestión de los recursos del agua, la energía y los alimentos en una era dominada por la embestida real —actual— del cambio climático, y por la amenaza inminente de nuevos conflictos y problemas asociados al mismo. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

